42.º período de sesiones de la Conferencia

Introducción al tema 17: Informe sobre la evaluación del programa en 2021

Me complace presentar el Informe sobre la evaluación del programa de 2021, en el que se resumen las principales realizaciones y aspectos destacados de más de 90 evaluaciones independientes llevadas a cabo por la Oficina de Evaluación de la FAO en el período comprendido entre 2019 y 2020. Estas incluyen evaluaciones de 15 programas en los países, 70 proyectos y programas (de los cuales, en torno al 50 % incluyen una componente importante sobre resiliencia y emergencia), y 10 evaluaciones temáticas, en las que se incluyen la labor estadística de la FAO, el Marco de resultados estratégicos, la Estrategia de la FAO para las asociaciones con organizaciones de la sociedad civil y la Estrategia de la FAO para la colaboración con el sector privado, así como las primeras evaluaciones de una serie de contribuciones de la FAO a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

La Oficina de Evaluación ha contribuido de manera importante a los principales avances realizados en la FAO durante el período sobre el que se informa: por ejemplo: la evaluación del Marco de resultados estratégico ha fundamentado la preparación del Marco estratégico para 2022-2031, destacando ámbitos de mejora y señalando aspectos clave sobre los que se podría basar el nuevo marco. El establecimiento de esferas programáticas de trabajo basadas en cuestiones específicas, la creación de una Oficina para los ODS, la elaboración de un plan de gestión del cambio (por mencionar algunas) fueron recomendaciones formuladas en esta evaluación que han sido adoptadas por la Administración y los Miembros. Del mismo modo, en las evaluaciones del apoyo de la FAO al ODS 2 y el ODS 13, se han aportado sugerencias específicas para mejorar el posicionamiento de la Organización y la contribución de esta al logro de la Agenda 2030 y los compromisos relacionados con el cambio climático. Esto se complementó con una serie de estudios de evaluabilidad, síntesis y asesoramiento específico orientados a la obtención de un Marco estratégico para la Organización que se basara en mayor medida en datos objetivos.

La rápida evolución del contexto internacional y los cambios experimentados en la Organización plantearon nuevas demandas a la Oficina de Evaluación durante el bienio, y esta se esforzó por realizar aportaciones pertinentes y oportunas a nivel mundial, regional y nacional. Entre estas aportaciones se incluyen la elaboración de un nuevo enfoque para las evaluaciones de los programas en los países, con más vínculos y sinergias con la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo (SNUD), así como un incremento de los esfuerzos por desarrollar la cultura y las capacidades de evaluación en los países en desarrollo, en particular mediante una activa comunidad de práctica en línea denominada *EvalForward*. Otras esferas de trabajo incluyen el encargo de cinco síntesis de evaluaciones regionales, en las que se reflejan las enseñanzas adquiridas en las regiones derivadas de las evaluaciones, así como planes de aplicación de una descentralización de las evaluaciones a las oficinas regionales y en los países. Asimismo, se han realizado esfuerzos considerables para adaptar las formas de trabajar en respuesta a la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), reestructurando para ello el proceso de evaluación y creando una serie de criterios para este fin. Los evaluadores tuvieron que reinventar formas de comprobar los resultados, fundamentar los datos y colaborar de manera remota con las partes interesadas esenciales para sus misiones sobre el terreno. También tuvieron que solucionar la limitada disponibilidad de partes interesadas en los programas, pues estas se encontraban abrumadas por prioridades nuevas y urgentes.

Resumen de los resultados y los aspectos destacados de las evaluaciones (2019-2020):

Los principales resultados de las evaluaciones apuntan al incremento del enfoque de colaboración del proceso de reforma del SNUD. La FAO ha ampliado el alcance y la diversidad de sus productos, aunque lentamente, y ha adoptado metodologías más integrales como, por ejemplo, el enfoque relacionado con

los sistemas agroalimentarios. No obstante, se ha dependido demasiado de proyectos experimentales, que carecían de los asociados y recursos necesarios para ampliarlos, y, a menudo, la huella programática, la capacidad de operar y los vínculos con el sector privado de las oficinas en los países han sido limitados.

Casi el 80 % de los proyectos evaluados en 2019-2020 contribuyó directamente a metas medioambientales y relacionadas con el cambio climático. En las evaluaciones se constató que la FAO había creado herramientas, bases de datos, orientaciones y material de aprendizaje para mejorar la capacidad nacional de formular y ejecutar medidas acordes con los acuerdos mundiales sobre el clima, informar sobre estas y acceder a financiación. La FAO también resultó fundamental para garantizar la inclusión de la agricultura en las negociaciones mundiales sobre el cambio climático y para vincular la agricultura a las contribuciones determinadas a nivel nacional.

La evaluación de la contribución de la FAO al nexo entre la ayuda humanitaria, el desarrollo y la paz (HDP) fue una adición significativa a los esfuerzos de la FAO por elaborar un Marco estratégico eficaz e innovador, centrado en los ODS, la Agenda 2030 y "no dejar a nadie atrás". En la evaluación se reconoció que la labor de la FAO destinada a priorizar y aplicar un enfoque HDP se basaba en sus operaciones en el ámbito nacional, y se observó que la comprensión interna de la Organización del nexo HDP estaba fragmentada. En otras evaluaciones relativas a esta esfera de trabajo, se destacó que era necesario mejorar el apoyo a los grupos más vulnerables. La cartera de la FAO sobre migración forzada aumentó significativamente en 2020 y, a pesar de las numerosas buenas prácticas aplicadas, saldría beneficiada de un enfoque sistemático. La Organización también realizó algunos progresos sobre igualdad de género, superando ampliamente su labor con otros grupos marginados. En las evaluaciones se constató que la FAO había incrementado su sensibilización en cuanto al género gracias a una serie de medidas, entre ellas, la introducción de marcadores de igualdad de género, dando lugar así a proyectos más sensibles a las cuestiones de género en toda la FAO.

En las evaluaciones de los acuerdos de asociación con el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil, se reveló la necesidad de ampliar la colaboración con partes interesadas/organizaciones no estatales, y se pidió mejorar las estrategias y mecanismos para su colaboración en los esfuerzos de la FAO destinados a contribuir al logro de los ODS.

La Oficina de Evaluación de la FAO seguirá innovando durante el próximo bienio para aumentar la utilidad y aprender de sus evaluaciones. En particular, colaborará más estrechamente con expertos e instituciones basadas en los países para llevar a cabo una labor de evaluación en el plano nacional, con vistas a incrementar la sostenibilidad de su contribución a la FAO y a sus Miembros.

Sr. Masahiro Igarashi,
Director de la Oficina de Evaluación de la FAO
Correo electrónico: OED-Director@fao.org
http://www.fao.org/evaluation/es/